

Comunidad Valenciana: estabilidad y consolidación

Josep Antoni Fluixà*



FERRAN BOSCA, LA LLEGENDA DE L'AMULET DE JADE, BROMERA, 2006.

Podemos destacar dos características que nos ayudan a describir el panorama de la LIJ en el País Valenciano en los últimos doce meses: la estabilidad de la producción editorial y la consolidación literaria de buena parte de los escritores que se dedican al género desde hace años. Aunque en los últimos ha habido pocas propuestas editoriales nuevas, hay un grupo de sellos que mantiene la producción con una constancia muy meritoria, sobre todo teniendo en cuenta la situación social de escasa valoración de la lengua genuina de los valencianos.



ANNA CLARIANA, QUI NECESSITA UN BARRET?, BROMERA, 2006.

Como es lógico, no todos los años se registran en la producción literaria y editorial de un país cambios significativos dignos de resaltar en un panorama de actualidad como éste y, por consiguiente, resulta difícil detectar indicios de cambio, incluso a corto plazo, que ilustren las tendencias por las que se decantan los autores y las editoriales. En consecuencia, podemos afirmar —a riesgo de equivocarnos— que la situación es parecida a la del periodo anterior. No obstante, con el objetivo de iniciar una descripción aproximada de la LIJ valenciana producida entre la segunda mitad del año 2006 y el primer semestre de 2007, podemos destacar dos características que nos ayuden a definirla: la estabilidad de la producción editorial y la consolidación literaria de una buena parte de los escritores que se dedican, desde hace años, a escribir para niños y jóvenes en la lengua de los valencianos.

Dejamos aparte la producción hecha en castellano, porque la intención y el alcance de ésta debemos incluirla dentro del panorama general de la LIJ en lengua española. De hecho, en la actualidad, aunque se halla alejada de los principales centros editoriales del país y en una situación de marginalidad periférica,

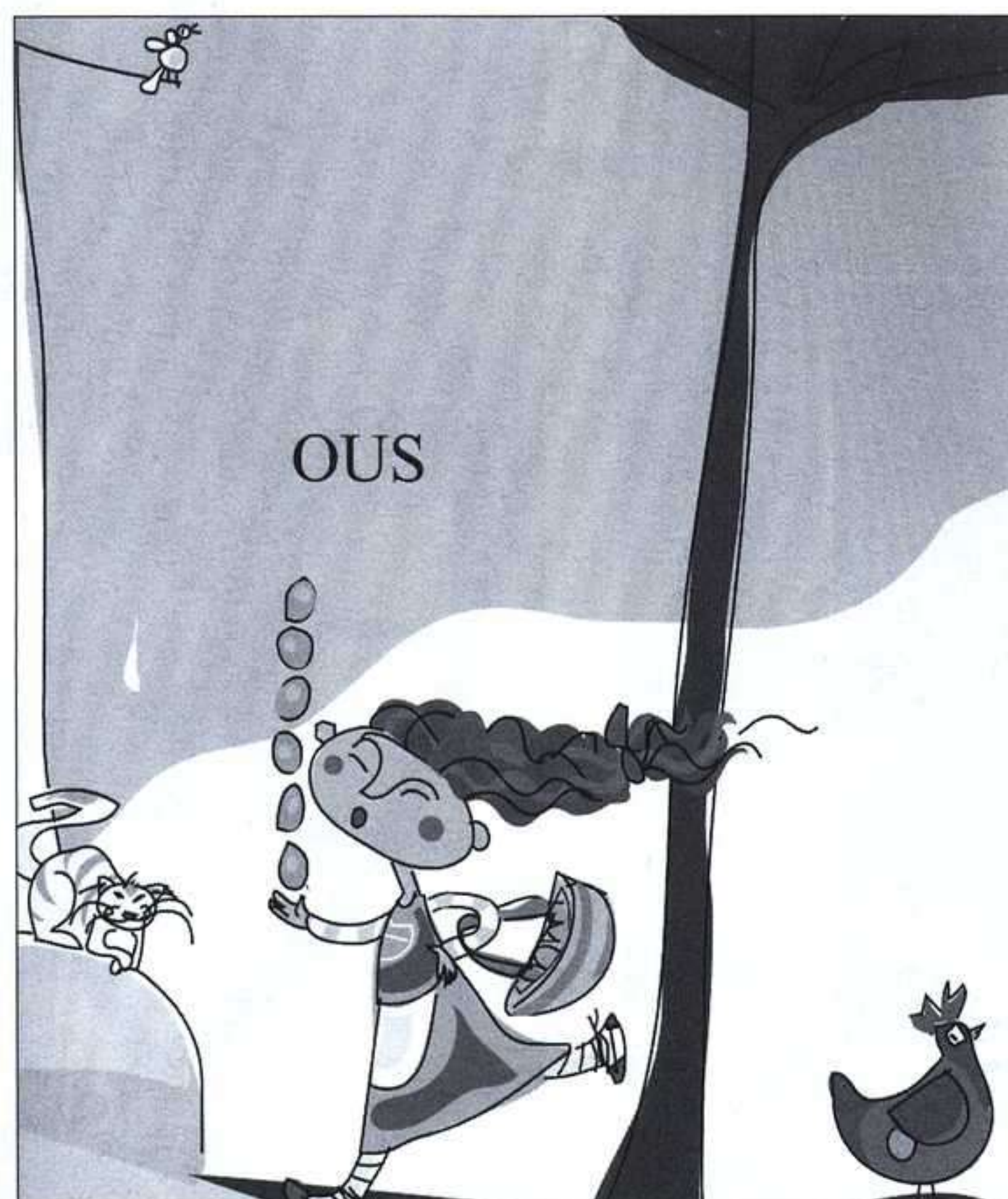
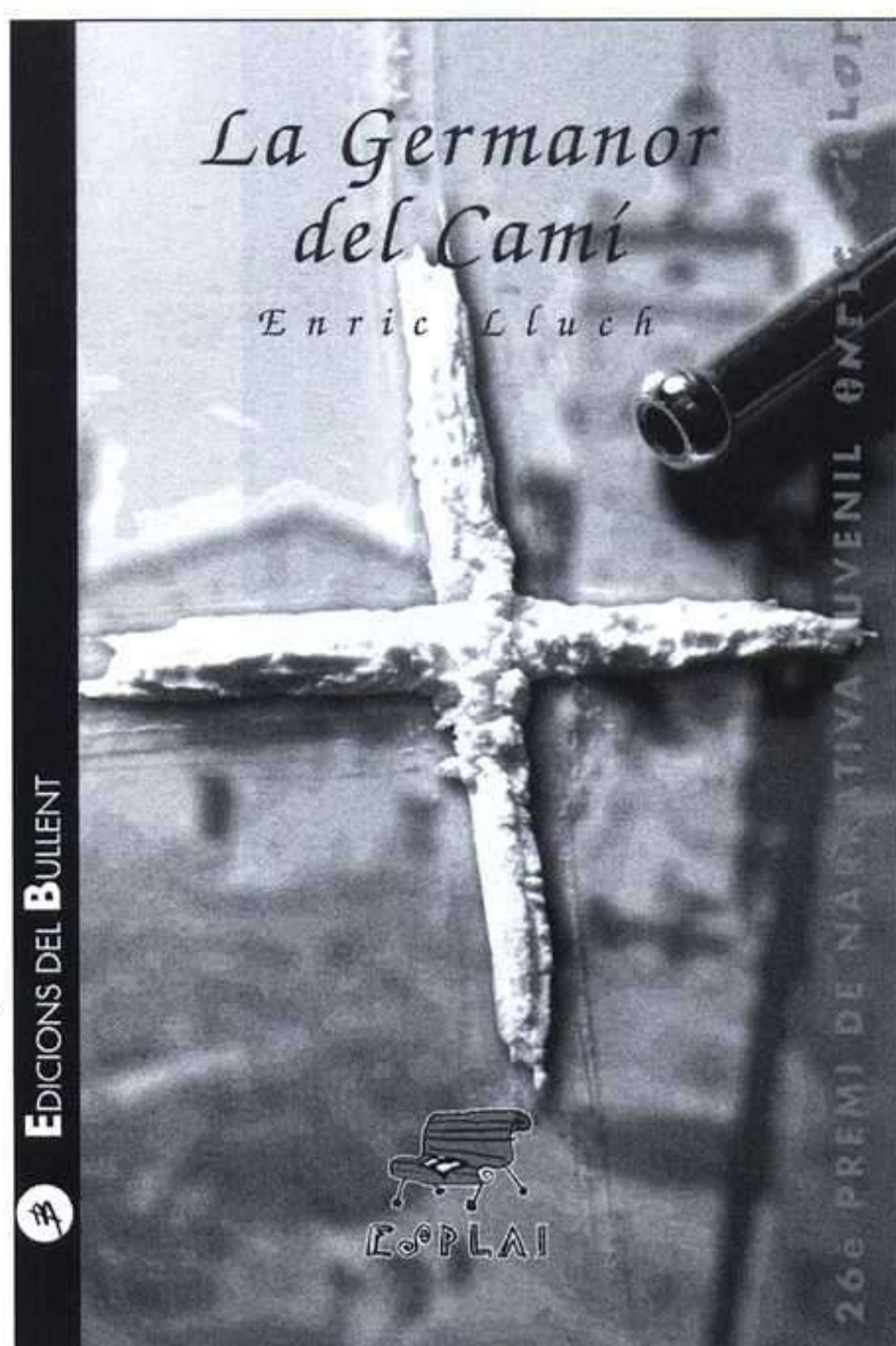
la producción de libros en castellano dirigida al mundo escolar y a los lectores jóvenes es bastante interesante. A la extraordinaria labor de la editorial Media Vaca, se ha de añadir la de Algar —con las colecciones El Caletín y Algar Joven—, Dylar y Brosquil. De esta última editorial debemos reseñar la aparición de una nueva colección, Tus Versos, con cuatro títulos y dedicada en exclusiva a la poesía infantil. Además, tampoco se puede olvidar la presencia destacada de autores valencianos en los catálogos de las editoriales españolas más importantes, como es el caso de los siempre activos Vicente Muñoz Puelles y Laura Gallego, a los que hay que sumar la confirmación literaria de Elia Barceló, ganadora del Premio Edebé de Literatura Juvenil con una magnífica novela de ambientación histórica y género fantástico, *Cordeluna*.

Panorama editorial estable

Pero volviendo a la producción estrictamente valenciana, constataremos, en primer lugar, que la estabilidad editorial enunciada como una de las dos características del periodo actual analizado, lejos de entenderla peyorativamente como

una falta de dinamismo editorial o como el fruto de una escasa creatividad, hay que valorarla como positiva. Sobre todo, teniendo en cuenta la situación social de escasa valoración de la lengua genuina de los valencianos practicada todavía por una parte bastante significativa de la población autóctona y que, afortunadamente, se está contrarrestando desde hace tiempo —con excesiva lentitud, tal vez— desde el mundo educativo casi en exclusiva. Por eso, nacer y consolidarse en este ambiente no ha sido, ni es, fácil para ninguna editorial y no nos debe extrañar en absoluto que en el mundo editorial valenciano predomine la prudencia y la visión modesta de los objetivos. En este aspecto, observamos que en los últimos dos o tres años ha disminuido el número de propuestas editoriales nuevas. Por ejemplo, en el periodo que estamos reseñando, sólo podemos constatar la aportación de la veterana editorial Ecir, dedicada hasta la fecha al libro de texto, que se ha decidido, por fin, a sacar al mercado una colección de lecturas infantiles, *Mentacontes*, con dos obras de autores colectivos, *Cuidem el jardí* y *Tornem a classe*, destinadas a los primeros lectores.

Incluso hay editoriales que no han publicado ninguna novedad, pero, en gene-



ral, existe siempre un grupo que mantiene la producción con una constancia muy meritoria y que aporta cada año obras dignas de consideración. En este caso encontramos, sin duda, a Edicions Voramar y la editorial Marfil. La primera ha publicado tres libros muy interesantes, de los cuales hablaremos cuando comentemos la obra de los escritores más destacados, y, la segunda, tres nuevas obras dentro de la colección Autors d'Ara, dirigida a los lectores jóvenes y adultos: *Una nit prop del foc*, de Jordi Raül Verdú, *Claus de serp*, de Liris Picó Carbonell, y *Mare, mestra, màrtir*, de Consol Royo Gaya.

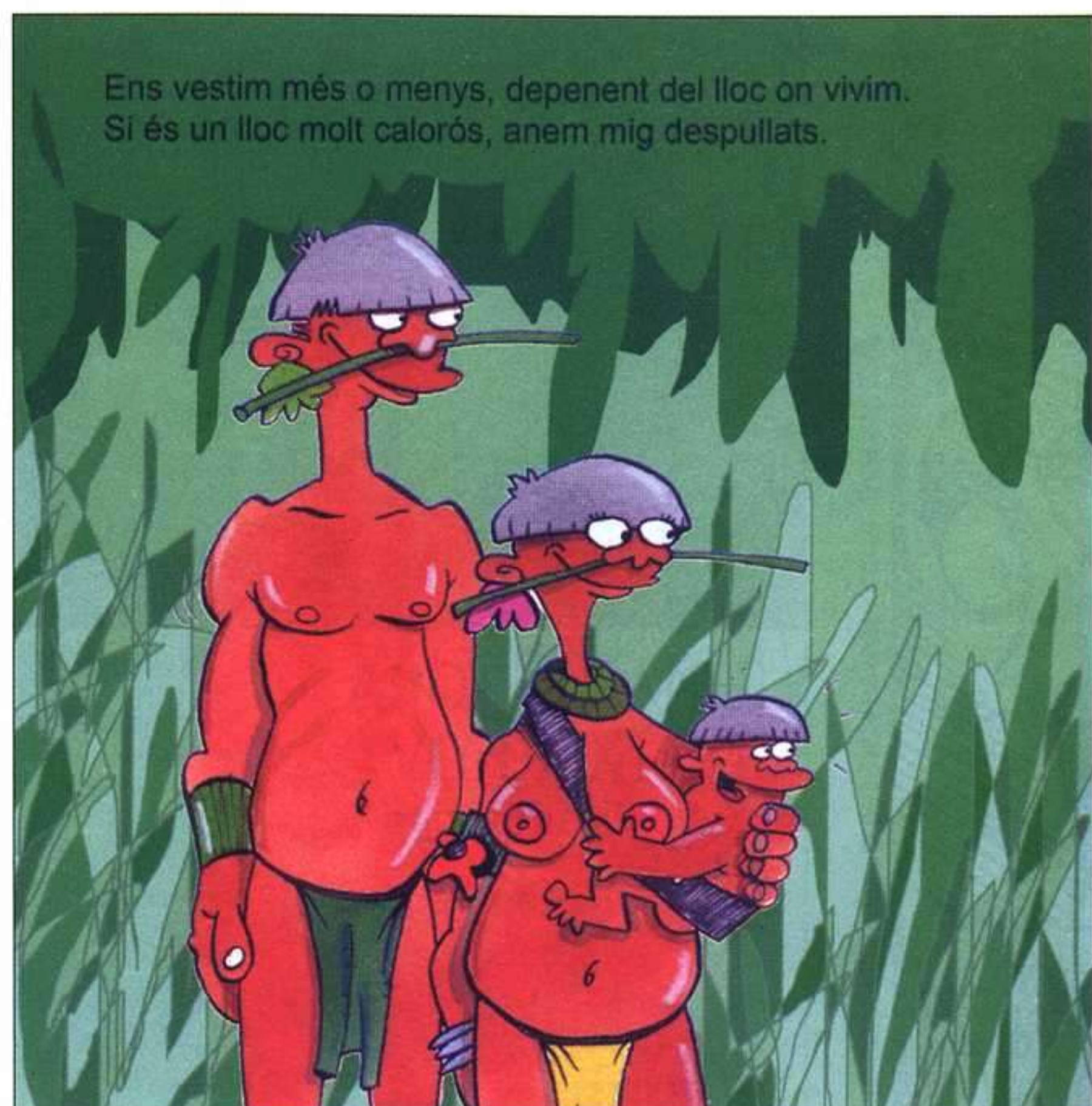
A este grupo deberíamos añadir también la producción de Marjal —sello valenciano de Edebé—, Abril Edicions y Edicions 96. A Marjal le debemos la versión en valenciano de las obras galardonadas con los premios Edebé de literatura infantil y juvenil: *Els perfectes*, de Rodrigo Muñoz Avia, en la colección Tucà, y la citada ya *Cordelluna*, de Elia Barceló, en la colección Periscopi. Por su parte, Abril Edicions, después de unos años de inactividad, ha aumentado con un nuevo título su colección A Colp de Pedal, protagonizada siempre por unos mismos personajes que viven aventuras en distintas comarcas valencianas y de lectura recomendable para lectores de a partir de 9-10 años: *El retorn de Ferdinand*, acertadamente escrito y planteado por Xavier Mínguez, en cuya trama los miembros de la pandilla hacen un

recorrido por las tierras de la comarca de la Plana de Utiel. Y, por último, de Edicions 96 tenemos que reseñar la aparición de dos obras especialmente atractivas para los lectores que se inician en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita: *Els infants a la cuina sense foc ni farina*, de Asun Martínez, y *El conte de Marieta Roseta*, de Diego Gómez, en la colección Bressol de Lletres.

Por suerte, al lado de las editoriales anteriores, hay también otro grupo de empresas bastante consolidadas que aportan seguridad al panorama editorial valenciano e, incluso, renovación y voluntad de apostar con nuevos retos. En este último aspecto, por ejemplo, no podemos dejar de resaltar que el mayor número de nuevas colecciones lo aportan dos de las editoriales más importantes: Tàndem Edicions y Edicions Bromera. La primera, destinada a los primeros lectores, ha iniciado la colección Popus, con tres títulos —*A Popus li agrada*, *A Popus no li agrada* y *Els colors de Popus*—, todos ellos con texto e ilustraciones de Teresa Giménez. También de esta editorial son las nuevas colecciones Els Desplegables de Tàndem y Estimats Compositor. La primera es una original y, hasta, sorprendente propuesta, dirigida también a los lectores iniciales, con dos títulos: *Zoo* y *Cuina*, los dos con texto de Anna Bes y dibujos de Arianne Faber; y, la segunda, con un título —*Mozart*—, de Susana Ramírez e ilustraciones de Alicia Melero, con el que se pre-

tende enriquecer la oferta de libros de conocimientos atendida ya por la editorial con anterioridad. Además, Tàndem ha mantenido viva buena parte de la producción de sus colecciones más significativas: *El Tricicle*, *La Bicicleta Negra* y *La Moto*, entre otras.

Edicions Bromera, por su parte, continúa un año más aportando el mayor número de obras de LIJ a la producción valenciana, con novedades en todas las colecciones: *El Micalet Galàctic*, *L'Elefant*, *Espurna*, *Esguard*, *Esfera*, *El Nord*, *Micalet Teatre*, etc. Pero, al mismo tiempo, también se ha arriesgado ofreciendo tres nuevas colecciones: *El Micalet de Por*, con dos traducciones muy atractivas para los lectores de Primaria —*L'hivernacle del terror*, de Jenny Nimmo, y *L'herència maleïda*, de Jan Mark—; *Babalà*, con cinco títulos protagonizados por el famoso personaje televisivo de Canal 9 —*El superagent Babalà*, *Babalà travessa el carrer*, *Babalà t'ensenya a reciclar*, *Babalà va amb bicicleta* y *Babalà va a la platja*—, con textos de Benjamín Ramon y dibujos de Tomàs Ferrer; y, finalmente, la oportuna colección *Cartera de Valors*, con diez títulos cuyas historias se ocupan de temas relacionados con el consumo, la multiculturalidad, la salud, la convivencia, la integración, etc., con la participación de ilustradores destacados y con textos de prestigiosos escritores como Patxi Zubizarreta, Vicente Muñoz Puelles, Fina Casalderrey, Agustín Fernández Paz,



JUANOLO, ENS VESTIMI, TÀNDEM, 2006.



MARTA RIVERA FERRER, EL SOMNI DE BOTTICELLI, BROSQLI, 2006.

Miquel Desclot, Carmen Gil, Joles Sennell, Antonio Rodríguez Almodóvar, Juan Kruz Igerabide y la valenciana M. Jesús Bolta, autora del cuento *Qui necessita un barret màgic?*

Pero, además de las dos editoriales anteriores, en el grupo de las importantes y activas tenemos que reseñar también, sin duda, Edicions del Bullent, a la que debemos agradecer la última de las colecciones nuevas aún no citada, Cantem i Cantem, con cuatro títulos dirigidos también a primeros lectores que ilustran la letra de cuatro canciones de Paco Muñoz —*La masereta, Els colors, Caragol y La nit de Nadal*—, con dibujos de Anna Roig y M. José del Amo. Esta editorial, además, ha mantenido un buen ritmo de publicación en el resto de las colecciones: Cavallet de Mar, Llibres del Gat en la Lluna, Esplai, etc. Como también lo han mantenido Tabarca, Brosquil, Edicions Perifèric, Baula, Tres i Quatre —que ha reeditado en formato dirigido a estudiantes de Secundaria en la colección El Grill, tres novelas destacadas de la narrativa valenciana contemporánea: *Borja Papa*, de Joan F. Mira; *Temps de fang*, de Albert Hernández Xulvi; y *Ducat d'ombres*, del desaparecido Joan M. Monjo—. Y, finalmente, Denes Editorial que, a su excelente dedicación a los libros de investigación y de poesía para adultos, ha sumado el esfuerzo de potenciar y mejorar las colecciones infantiles, especialmente Contes de Tots, con un total de siete títulos.

El auge de los libros muy ilustrados y las reediciones

En consecuencia, la estabilidad editorial, a la vista de la producción descrita, es un signo claro del buen estado en el que se halla la literatura infantil y juvenil en el País Valenciano, como también lo es, sin duda, del grado de normalización conseguida el hecho que cada vez se publiquen más libros con formatos de lujo y con ilustraciones a todo color. En este sentido, además de los nombrados ya, tenemos que citar, por su belleza plástica, *Els habitants del planeta Zero*, publicado por Denes en la colección Els llibres del Cocodril, e ilustrado por Cèsar Barceló, con un texto muy sugerente de Jordi Garcia Vilar. Pero, sobre todo, hay que decir que en este último aspecto hay dos editoriales que, desde hace unos cuantos años, son las pioneras: Tàndem y Brosquil.

La primera ha publicado dos nuevos títulos en la colección Àlbums Il·lustrats —*Anna, la sargantana*, de Irene Blasco, y *Què li passa a Laia?*, de Javier Soriano, con ilustraciones de Pablo Amargó—, formada siempre por libros de edición cuidada, presentación elegante e intención artística. Además de éstos, ha añadido también dos libros nuevos a la colección Coses d'Humans —*Ens vestim!* y *Ens alimentem!*, con texto y dibujos de Juanolo—, destinada a primeros lectores, y tres volúmenes nuevos en la colección infantil Tricicle, muy atracti-

vos también estéticamente: *L'elefant Pepo*, de Lidón Forcada, con ilustraciones de Calo; *Els secrets dels titelles*, de Enric Batiste y dibujos de Mercè Galí; y *Mare, bracet!*, de Teresa Giménez.

Brosquil ha publicado en valenciano algunos álbumes editados en castellano por Libros del Zorro Rojo, como, por ejemplo, *Els oposabous*, de Sebastián García Schnetzer, en la colección Albur, o *Tu què vols ser?*, de Imapla, con tapas duras y formato resistente. Y también libros muy ilustrados como *On va la pilota?*, de Jacobo Muñoz López, en la colección Estrella Polar, y sobre todo, tres títulos nuevos de la excelente colección El somni de...: *El somni de Miró*, de Carles Arbat, y *El somni de Sorolla* y *El somni de Botticelli*, los dos últimos de Marta Rivera Ferner.

Además, tenemos que destacar que no todos los libros bellamente ilustrados a todo color van dirigidos sólo a los lectores más pequeños. Hay también para lectores de más edad, como es el caso de la publicación en formato de lujo del libro *Llegendes valencianes*, de Víctor Labrado, editado por Bromera y con unas ilustraciones magníficas de Francesc Santana; un libro recomendable, en realidad, para todas las edades, es decir, también para adultos. Como lo es igualmente un libro singular, *40 elefants mariners*, con un texto muy creativo de Carles Cano que le valió el Premio del XV Concurso de Narrativa Infantil de Meliana 2006. Y precisamente, en con-



ALBERTO URQUARAY, A TOTS ELS ULLS BRILLA LA MATEIXA LLUM, BROSQUIL, 2007.



UNA LECTORA
DE TXÈKHOV
Xulio Ricardo Trigo

NAUTILUS

memoración del primer cuarto de siglo de existencia de este premio, el Instituto Municipal de Cultura de Meliana —la entidad que ha publicado, incluso con constante heroicidad, todos los libros galardonados—, decidió acompañar las distintas narraciones breves que componen la obra con las interpretaciones plásticas de 41 ilustradores diferentes y de reconocido prestigio. Se trata, en definitiva, de un libro para gozar con la mirada y con la lectura y que, difícilmente, se hubiera publicado sin el apoyo económico de una institución pública, como tampoco hubiesen visto la luz libros necesarios como *Què li passa a la iaia?*, de Mercé Viana, publicado por la Biblioteca Valenciana de la Consejería de Cultura, Educación y Deportes de la Generalitat Valenciana y que acerca la problemática de las personas enfermas de Alzheimer a los niños y las niñas a través de una narración.

No obstante, debemos hacer constar que la edición institucional de LIJ es apenas significativa, ya que, a los dos libros citados, sólo cabe añadir la obra de Vicent-Jaume Almela, *Perduda entre canyes*, publicada por el Ayuntamiento de Castellón. Hecho que indica y resalta la vitalidad de la iniciativa privada que cubre con bastante diversidad la demanda de los lectores actuales, pero que también permite ver la necesidad de emprender, por parte de los poderes públicos, otras acciones más decididas en fa-

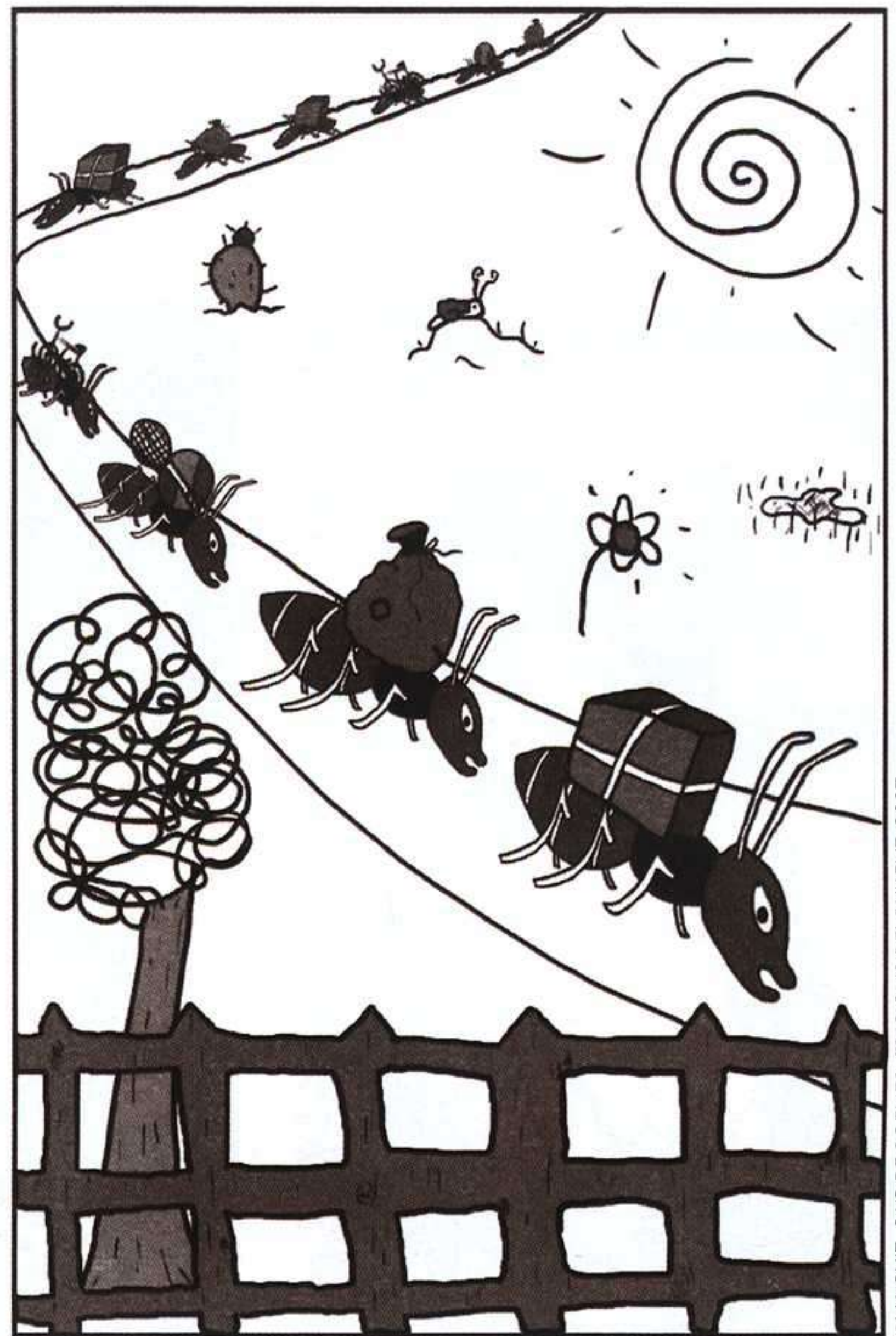
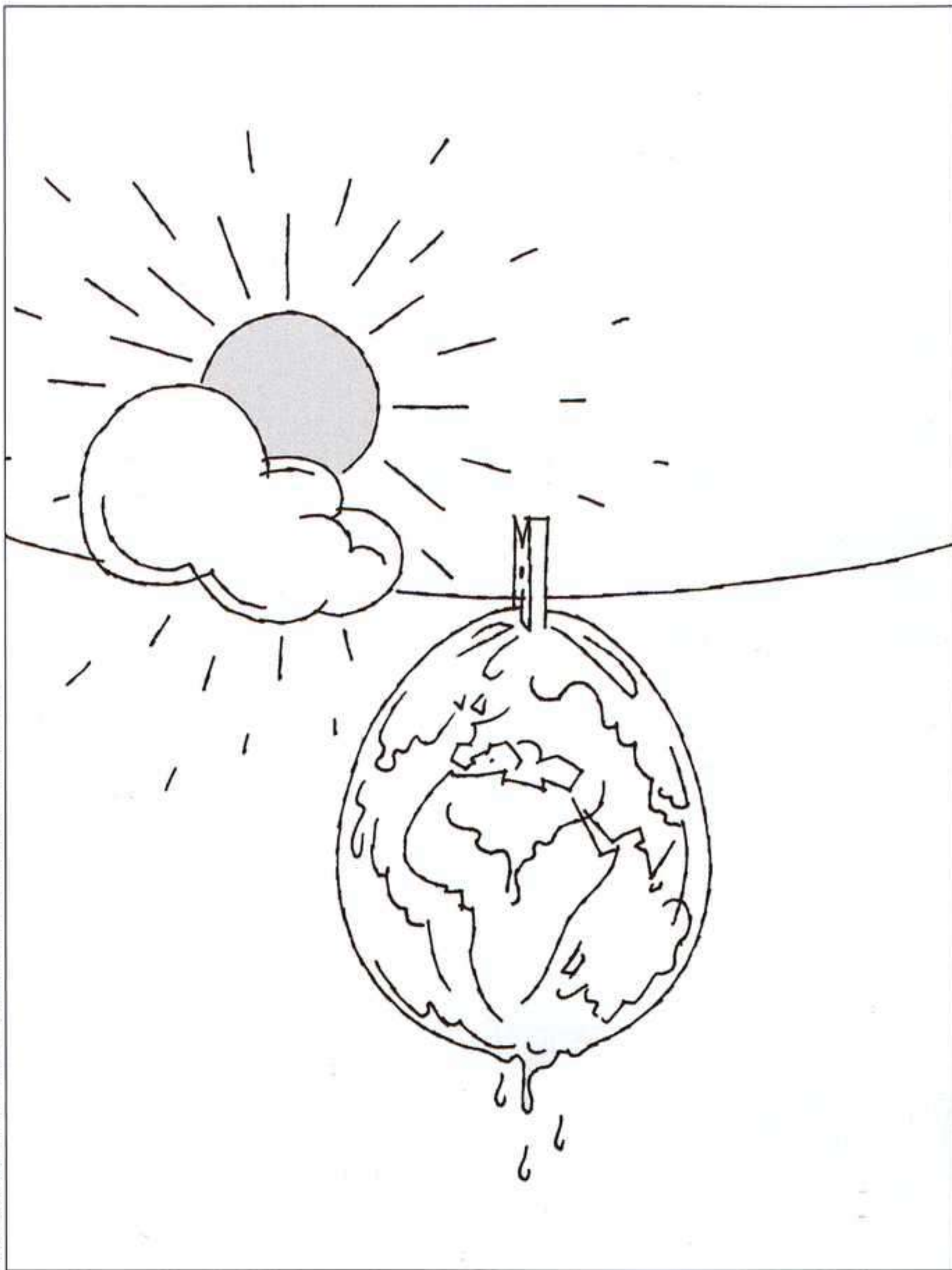
vor de políticas de fomento de la lectura para aumentar el número de lectores en valenciano. De esta manera se potenciaría una expansión del libro y las editoriales valencianas tendrían más posibilidades de hacer mejor su trabajo, ya que, de momento, han demostrado su profesionalidad y también la voluntad de ofrecer un servicio cultural como lo demuestra la tendencia, muy reciente, a recuperar obras descatalogadas y que mantienen su vigencia. En este sentido, en Bromera se han reeditado, dentro de la colección El Micalet Galàctic, los libros *Fil que penja*, de M. Dolors Pelleric, y *El secret de les cinc llegendes*, de Llorenç Giménez, y en Brosquil han optado por recobrar las narraciones de Manel Alonso, *Caram, quina aventura!* y *La maledicció del silenci*.

La narrativa: autores y obras

Abandonando ya el campo editorial y acercándonos a la producción literaria, durante el periodo estudiado se detecta a simple vista la consolidación de un grupo bastante numeroso de escritores y de escritoras que han adquirido un mayor oficio con los años y que se encuentran en plena madurez creativa. Eso es, sin duda, lo que le ocurre a Enric Lluç, que se confirma, de nuevo, como uno de los más prolíficos, pero que, a la vez, muestra una notable calidad en todas las obras

que escribe. Para comprobarlo, sólo hace falta leerle la última de sus obras infantiles, *Quatre soques fan un pont* (Vorammar), una pequeña joya de la literatura infantil. Pero, además, Lluç —que ha publicado también en la Fundación Bromera el cuento *El fill del sabater*— se ha confirmado en un género que no había dominado antes con la maestría con la que nos tiene acostumbrados en las narraciones infantiles: el de la novela juvenil de intriga. Tanto *La germanor del camí*, publicada por Bullent, como *Per què, Sara?*, publicada en Tabarca, son dos historias trepidantes que atrapan al lector y que destacan por el lenguaje y la trama bien estructurada. Estas mismas cualidades las encontramos también en *La llegenda de l'amulet de jade* (Bromera), de Vicent Enric Belda, una novela de intriga y de aventura que es digna de figurar en cualquier selección.

Por tanto, no nos ha de extrañar que, dada la buena calidad de los narradores valencianos, las editoriales catalanas se fijen también en sus creaciones y que traten de publicarlos. Es el caso, por ejemplo, de Carles Cano y *Un drac a dieta* (Cadí); de Isabel Marín, que ha publicado en Edicions del Pirata —una editorial que conviene tener muy en cuenta por su buen trabajo— la obra *El príncep del cabàs*, que supone un salto cualitativo en su producción; o el de Gemma Pasqual, que ha publicado en Barcanova la novela juvenil, *Roger lo*



Pelat. Pero, sobre todo, es el caso de los autores que han publicado en las distintas colecciones y series de Planeta & Oxford, una de las editoriales catalanas que más atención ha prestado en los últimos años a los escritores valencianos. En la colección Camaleó encontramos, por ejemplo, las obras infantiles de Mercé Viana, *Tres contes trenats*; de Teresa Broseta, *Digueu-me Anna*; de Tomàs Llopis, *Lluc*; de Joaquina Barba, *Aixa, la xiqueta del desert*; de Eva Peydró, *El tresor de Saïda*; y de Pura Garcia y Josep Piera, *El somni màquina del professor Popof*. Sin olvidar las novelas juveniles de Pura Garcia, *L'amagatall de les ombres*, y, en la colección Nautilus, la obra de ciencia-ficción, *Una lectora de Txèkhov*, de Xulio Ricardo Trigo.

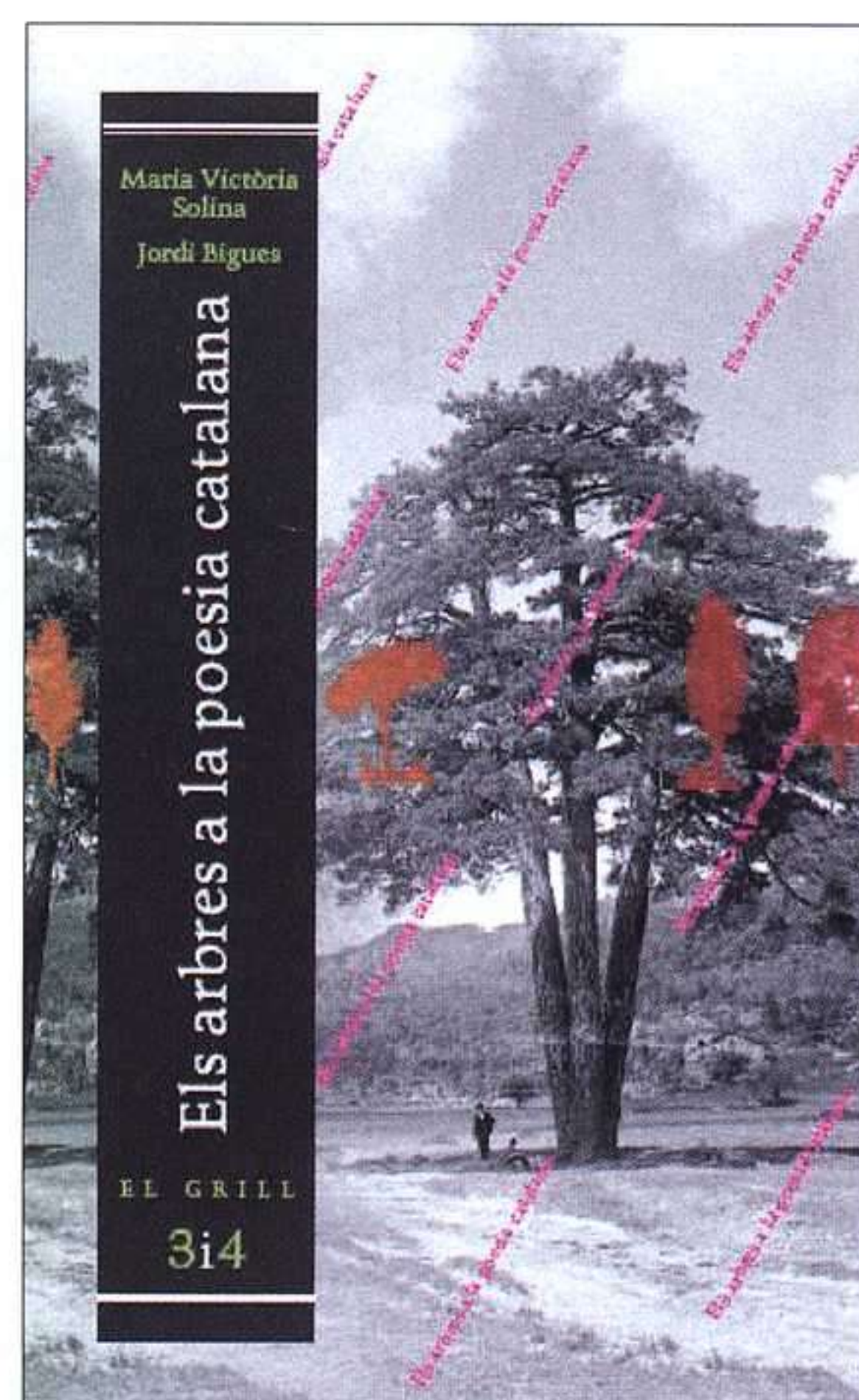
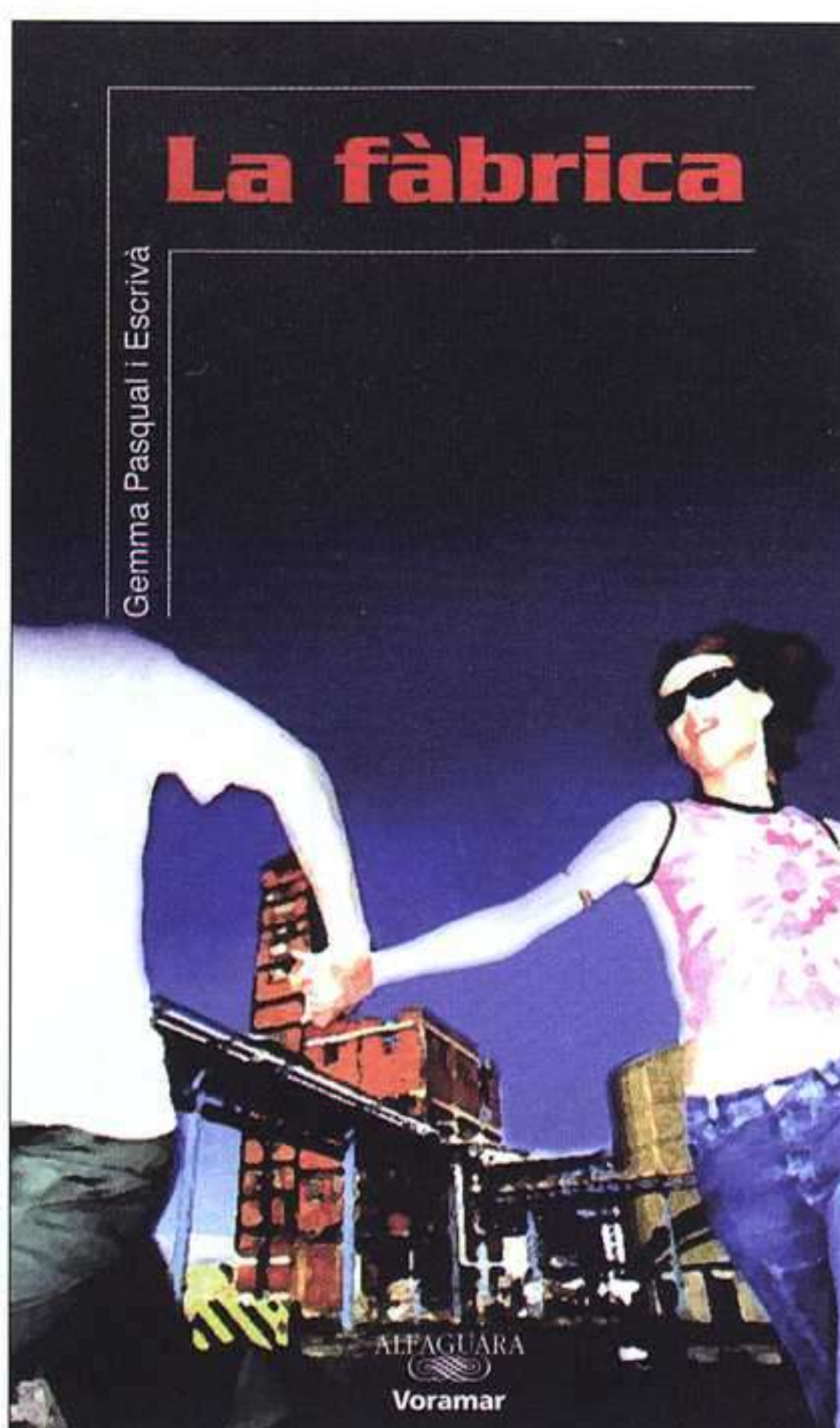
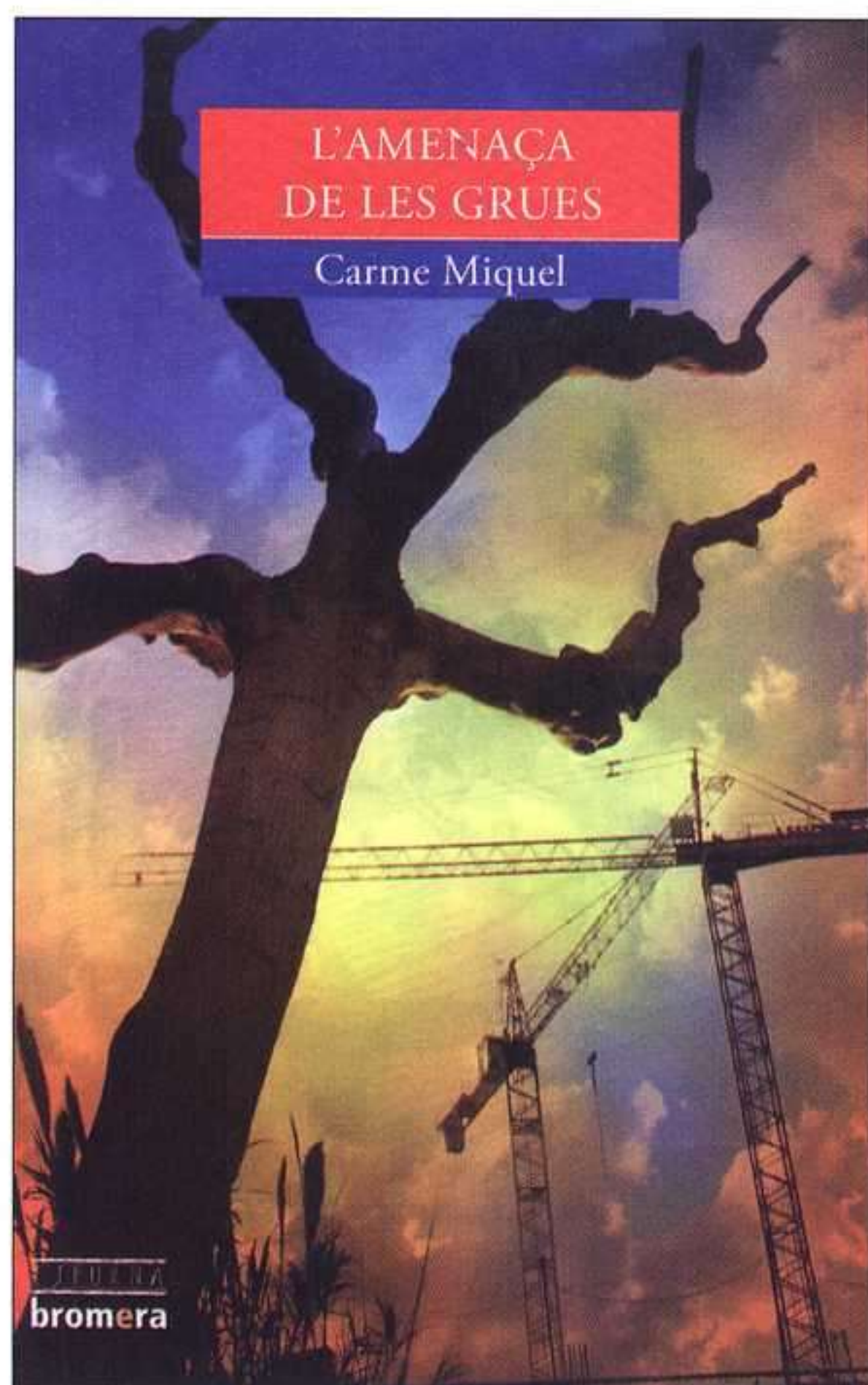
Por lo que concierne a las narraciones infantiles publicadas por editoriales o colecciones valencianas, debemos reseñar, por su calidad, una nueva obra de Mercé Viana, *Aquilina, una sabata molt fina*, publicada en la colección Albades valenciana de Baula, en la que se ha publicado también una narración muy interesante y con buen estilo literario, *Les cigonyes venien de París*, de Josep Millo, un autor de producción escasa, pero siempre de calidad. Y también digno de citar es, sin duda, Pep Castellano que, con *Les puces vampires* (Bullent) ha escrito una de sus narraciones infantiles más equilibrada y lograda. Como tampoco podemos olvidar a Clara Santiró

autora de las obras *Mil tretze* y *Tharonxina*. *La llegendària història de la flor del taronger*, las dos en Denes, editorial en la que Dolors Todolí ha publicado también la obra *El caragol Col*. Por último, aunque no sean del todo acertadas, citaremos *La taverna del bandoler* (Bullent), de Lourdes Boïgues, y *A tots els ulls brilla la mateixa llum* (Brosquil), de Vicent Fausto.

Finalmente, centrándonos en la narrativa juvenil, tenemos que resaltar, en primer lugar, el equilibrio numérico conseguido en relación con la narrativa infantil y la buena calidad de la mayoría de las novelas, como, por ejemplo, la de Lluçà Vallés, *La mirada del gamarús* (Perifèric), distinguida mercedamente con el Premio Samaruc de los bibliotecarios valencianos. Y digna de destacar es también la novela que supone el retorno de Carme Miquel a la narrativa juvenil, *L'amenaça de les grues* (Bromera). Tanto la una como la otra son novelas de aventura y de misterio no lejanas de los problemas reales que nos afectan en la vida, un género y una temática utilizados por la mayoría de los narradores valencianos con obras como *La banda de Moebius* (Tres i Quatre), de Jordi Querol; *Felip Marlowe i la banda dels barracons* (Tabarca), de Lluís Mirret; *Sols ho sap el vent* (Tabarca), de Víctor Peris; *La mirada clònica* (Perifèric), de Joan Pla; *Anatomia d'un assassinat* (Perifèric), de Gemma Pasqual;

Ulysses i el fantasma foraster (Perifèric), de Toni Cucarella; *L'agenda del sicari* (Perifèric), de Joan Bohigues y Mannel Joan i Arinyó; *Crònica d'estiu* (Bullent), de Josep Chapa; y *Un cel sense estrelles* (Baula), de Leo Climent.

Por el contrario, a diferencia de otros años, se han publicado pocas narraciones históricas, entre esas pocas, *La mirada de l'àngel* (Brosquil), de Ximo Cerdà, y *Vent d'Almansa* (Bromera), de Josep Franco, que narra una apasionante historia de relaciones humanas en el contexto valenciano de la Guerra de Sucesión. Tampoco ha sido muy numerosa la producción de novelas sobre la vida cotidiana de la gente joven, tal y como lo era en otros periodos. No obstante, podemos resaltar algunas obras por la calidad siempre constante de sus autores, como, por ejemplo, *Les confessions de Titus Burns* (Bromera), de Jesús Cortés; *En la línia dels tres punts* (Baula), de Pasqual Alapont; y *Camí sense retorn* (Tabarca), de Joan Pla. Además, tenemos que nombrar también *La fàbrica* (Voramar), de la prolífica Gemma Pasqual, y *L'últim estiu abans de Chicago* (Tabarca), de Santiago Forné, el único autor, quizá, que se estrena en la narrativa juvenil, aunque ya había publicado para adultos. Y, evidentemente, tampoco podemos dejar de citar las obras de los autores catalanes publicadas en las editoriales valencianas, como es el caso de la reedición de la obra infantil del cono-



cido escritor Joles Sennell, *El bosc encantat* (Bromera) y las novelas juveniles de Elisabet Roig, *L'aigua* (Bullent), y Andreu Martín, *La nit que Wendy va aprendre a volar* (Bromera).

La poesía, el teatro y el ensayo

Pero, por fortuna, aunque lo es de manera muy mayoritaria, la narrativa no es el único género cultivado en la LIJ de los valencianos. Existe también la poesía y, en este sentido, podemos afirmar que el periodo analizado ha sido especialmente fructífero. Se han publicado seis libros de poemas, más uno relacionado con el juego del lenguaje: *Travallengües. La dificultat com a rept* (Denes), de Cristòfol Martí. De los libros poéticos tenemos que distinguir, de una parte, la buena trayectoria de M. Dolors Pellicer que, con *Versos de tres sabors* (Voramar), se consolida como poeta para niños además de narradora, y, de la otra, a Carles Cano que, con *Poemes sense diminutius* (Bromera), se estrena con fuerza en un género que no había cultivado todavía.

Además, tenemos que citar la aparición de dos nuevas poetas —Neus Carañana, autora de *Vers a vers* (Denes) y *Sensacions* (Denes), e Isabel Mingo, que firma *Sac de poemes* (Bullent)— y la publicación de una interesante antología para los jóvenes lectores, *Els arbres a la*

poesia catalana (Tres i Quatre), a cargo de M. Victòria Solina y Jordi Bigues.

El teatro, por el contrario, ha tenido menos suerte. De hecho, no se ha publicado ninguna obra infantil y sólo podemos citar dos obras dirigidas a un público más juvenil: *Peripècies a la cort*, del autor catalán Josep M. Morrerres, y *Monopatins (Skaters)*, de Manuel Molins, las dos en Bromera.

Y también, como es lógico, tienen un carácter juvenil las obras de ensayo publicadas, como las dos que ha añadido Bullent en su muy interesante colección Claus per a Entendre el Món: *Estima con vulgues!*, de Ximo Cádiz, y *Mira la tele i pensa-hi!*, de Enric Senabre. Muy digna de destacar es, como siempre, la nueva obra de Maite Larrauri, *L'amistat segons Epicur*, en la colección Filosofia per a Profans de Tàndem, y atractiva, sobre todo para adolescentes, la última obra de Aidan McFarlane & Ann McPherson —los autores de *Diari d'un jove maniàtic*—, *La veritat sobre les relacions*, en la colección El Nord de Bromera.

Las traducciones

Y, naturalmente, no podíamos acabar este panorama sin hacer referencia a las traducciones, ya que son una señal cada vez más significativa de la normalización del mundo editorial valenciano. En

este sentido, además de las ya citadas, no podemos dejar de nombrar por su calidad las obras publicadas por Tàndem —*Els viatges del príncep blau*, de Darío Xohán Cabana, y *Espiral de dèries*, de Xurxo Estévez—, pero, sobre todo, las que ha aportado Bromera: *Julieta, Romero i els ratolins*, de Mariasun Landa; *Olfacte de detectiu*, de Christine Nöstlinger; *Els animals a la ciutat*, de Vicente Muñoz Puelles; *Fúria*, de Patxi Zubizarreta; *Carrer del Carbó*, de Marilar Aleixandre; *Quan el Pare Noel va caure del cel*, de Cornelia Funke; *Mandràgora*, de Laura Gallego; y *El Regne en perill*, de Herbie Brennan.

Además, debemos celebrar que los clásicos no se dejen olvidados, ya que en la colección El Grill, de Tres i Quatre, encontramos *La tulipa negra*, de Alexandre Dumas; en la colección A la Lluna de València de Bromera, *Relats de terror*, de Edgar Allan Poe; y en la colección Clàssics Universals de Brosquil, *El conte modern. Una antologia* a cargo de Enric Iborra, como también las versiones adaptadas de *L'agent secret*, de Joseph Conrad, y *El jugador*, de Dostoievski, en la colección Llibres Clau de Tres i Quatre. Toda una rica y variada producción, fruto de la estabilidad editorial, pero que confirma la consolidación de la literatura infantil y juvenil entre los valencianos. ■

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor.